

guno de los planes en que se interesa el mejor servicio de Dios y del rey, entendido de que se han despachado tambien á todos los cuerpos y autoridades del reyno, lo que participo á V. E. en cumplimiento de lo que me manda Su Mag.—Dios guarde á V. E. muchos años. Real de Sultepec 16 de marzo de 1812.—Dr. Josef Maria Cos.—Exmo. Sr. teniente general de los reales exércitos de España Don Francisco Xavier Venégas."

La nacion americana á los europeos habitantes de este continente.—Hermanos, amigos y conciudadanos: la santa religion que profesamos, la recta razon, la humanidad, el parentesco, la amistad, y quantos vinculos respetables nos unen estrechamente de todos los modos que pueden unirse los habitantes de un mismo suelo, que veneran á un mismo soberano, y viven bajo la proteccion de unas propias leyes, exigen imperiosamente que presteis atento oido á nuestras justas quejas y pretensiones. La guerra, este azote cruel, devastador de los reynos mas florecientes, y manantial perpetuo de desdichas, no puede producirnos utilidad alguna, sea el que fuere el partido vencedor, á quien pasada la turbacion no quedará otra cosa mas que la maligna complacencia de su victoria; pero tendrá que llorar por muchos años pérdidas y males irreparables, comprendiendose acaso entre ellos, como es muy de temerse, el de que una mano extranjera de las muchas que anhelan á poseer esta porcion preciosa de la monarquia española, provocada por nosotros mismos, y aprovechandose de nuestra desunion nos imponga la ley quando ya no sea tiempo de evitarlo, mientras que frenéticos con un ciego furor nos acuchillamos unos á otros, sin querer oirnos ni examinar nuestros reciprocos derechos, ni saber quales sean nuestras miras, obstinados vosotros por vuestra parte en calumniarnos en vuestras providencias judiciales y papeles públicos, fundados en una afectada equivocacion y absoluto desentendimiento del fondo de nuestras intenciones. S. C.

Refutacion á la gazeta extraordinaria de México núm. 233.

Jamás creímos tan fatuos á los satélites de

la tirania como en vista de la gazeta extraordinaria de México de 25 de mayo. Mentir sin que hubiese quien contradixera, probaba sin duda mala fé; pero hacerlo en el tiempo mismo en que se imprime este periódico, por medio del qual pueden desmentirse las imposturas, es un descaro intolerable.

Se atreve Porlier á decir en su parte de 19 de abril que lo atacamos por *once diferentes puntos*. Si la Merced, el Beaterio y el Carmen, son once diferentes puntos, dice bien. Que los bandidos fueron *rechazados batidos y escarmentados*. Buen escarmiento es quedarse á las puertas de Toluca y continuar su riguroso sitio. El mismo Porlier y sus compañeros han dicho publicamente que les causó mas terror nuestra retirada que el ataque. *Que quedaron en su poder tres cañones*. Uno rebentado y otro que cayó con la pared, desde donde obraba fué el todo de nuestra pérdida. *Quedó el campo cubierto de cadáveres*. Expresion favorita de estos caballeros, á la que regularmente acompañan las de que por su parte no hubo mas que uno ó dos heridos, un contuso, y algun caballo muerto; pero los cementerios y hospitales de Toluca que apenas han dado á basto para recibir los muertos y heridos, manifiestan que es un poquito mayor el número de unos y otros. *Que han quedado despejados de canalla estos contornos*. La palabra *quintuplicado* puesta al frente de un oficio de 19 de abril que se da al público el 25 de mayo, es muy linda prueba de esta verdad. *Que anda la caballería en su persecucion*. ¿Pues por qué volvieron á meterse dentro de sus trincheras quando intentaron salir la tarde del día del ataque. ¿Por qué han muerto de hambre muchos de ellos? ¿Por qué la gente ha estado reducida á comer solo maíz? ¿Por qué en vez de carbon y leña, se ha visto precisada á quemar las vigas y puertas de las casas?

En el parte del mismo Porlier de 21 de mayo dice que el 19 de abril se les *tomó á los bandidos otro cañon, cinco parapetos &c.* Una corta porcion de nuestra caballeria, sin parapetos, sin cañones &c. cargó sobre ellos con sola arma blanca, con tanto furor, que los puso en precipitadas fuga, dejando 19 muertos en el

campo de batalla, y llevandose mas de 50 heridos, de los quales muchos han muerto en Toluca, segun el informe de sus habitantes. ¿Y qué no habra echado menos muchos caballos, fusiles, pistolas, sables y capas amarillas de sus dragones que se hallan en nuestro poder?

Volvieron á ocupar el día 20 los pueblos de Sinacantepec &c. Nunca se han retirado de ellos nuestras tropas. *Habiendo sido diario el tiroteo, pero sin acercarse los rebeldes*. ¿Qué llamará acercarse este buen hombre? ¿Pues qué sus soldados habrán disparado á los pájaros diariamente, desde los balcones, azoteas y torres de Toluca? ¿Y el cuerpo de un ajusticiado que se colgó en el barrio de S. Miguel á su vista y presencia seria conducido por los angeles á aquel parage? *Los persiguió mi infanteria y sostuvo una accion obstinada hasta las once del día*. Si las acciones obstinadas se sostienen huyendo, no hay duda sino que esta fue muy reñi-

da, pues los cobardes de Toluca, luego que nuestra caballeria les hizo frente, corrieron como unos gamos, distinguiendose particularmente los tenientes *D. Antonio Bringas y D. Vicente Filisola*, cargando quatro muertos y gran multitud de heridos, de los quales han fallecido varios segun informes de los desertores que diariamente se pasan á nuestro campo. *Los bandidos perdieron mas de 100 hombres*. Ni un herido tuvimos; pero este descaro para mentir es qualidad que los caracteriza.

Hoy he sabido no pudieron forzar nuestras tropas el paso de Lerma. Ni hubieran podido jamás si nuestras meditadas combinaciones no lo hubieran permitido para su mas completa ruina. *Descuide V. E. sobre esta ciudad &c.* Todo lo sabemos, y ya se verá por quien queda el triunfo: jamás nos atrevemos á cantar victoria antes de entrar en accion.

NUMERO 72.

Parte del Sr. Calleja al Virey sobre la toma de Cuantla Amilpas. Mayo 4.

Con particular satisfaccion comunico al público para su noticia y celebridad los plausibles é interesantes resultados contra los rebeldes en Cuantla de Amilpas que contiene la siguiente:

Gazeta extraordinaria del gobierno de México del viernes 8 de Mayo de 1812.

El Sr. mariscal de campo D. Felix Maria Calleja ha remitido á S. E. el siguiente oficio sobre el glorioso resultado de la persecucion de los rebeldes en Cuantla de Amilpas.

Exmo. Señor.—No bien se habian concluido las diferentes acciones que precedieron á la toma de Cuantla y que exigen un detall que mi salud no me permite formar quando caí caí sin aliento en la cama de un derrame de vi-

lis que aún permanece y que á fuerza de muchos esfuerzos me permite poner á V. E. este oficio que le instruye en globo del resultado de la accion.

El Cura Morelos admirado de la espantosa escasez que le reduxo al término de comer insectos, cueros y quantas inmundicias se les presentaban, estrechado por un bloqueo extraordinariamente vigilante, por un fuego constante y bien dirigido, ostigado de las enfermedades que le arrevataron mas de tres mil hombres, y perdida la esperanza de los socorros exteriores, cuyos cuerpos en mas de doce mil hombres habian sido derrotados por este ejército en tres diferentes acciones; resolvió su retirada la noche del día en que por medio de las avanzadas

y por solo un efecto de humanidad se le habian remitido dos exemplares del real indulto que á primera vista pareció que recibió con regocijo la guarnicion suspendiendo ellos y nosotros los fuegos, pero redoblando la vigilancia por nuestra parte.

A las dos de la mañana emprendió su retirada ordenada llevando al frente de su principal columna mas de mil fusileros, á los que seguia un cuerpo como de 250 caballos, á estos cuatro ó cinco mil honderos y lanceros, y á ellos una numerosa turba de gente de toda especie con el objeto de abultar, de entretener y de dificultar el alcance y de sacrificarlos á su seguridad personal, y la retaguardia la cerraba otro cuerpo de fusilería, en cuyo intermedio iban las cargas y dos pequeñas piezas.

En este orden se dirigió para la caja del rio al espaldon que la atravesaba al rumbo del Norte, y que defendian sesenta granaderos que como se les tenia prevenido se replegaron al reducto del calbario y con lo que el enemigo pudo derribar parte del espaldon baxo del fuego de nuestros puestos laterales.

El fuego y las noticias que apoco tiempo recibí me pusieron en estado de penetrar su verdadero plan, y sin perder momento dispuse que el batallon de Asturias se apoderase de la hacienda de Buena Vista, y que el de Goanaxoato entrase rápidamente en el pueblo, batiese la retaguardia enemiga, se apoderase de la artillería é impidiese la salida de los que aún no la hubiesen verificado, y que en caso de necesidad les auxiliasen seiscientos hombres que guarnecian mis trincheras á tiro de fusil del pueblo.

El batallon de Asturias se apoderó inmediatamente de la hacienda de Buena Vista, y el de Goanaxoato al cargo de su comandante interino D. Saturnino Samaniego entró con suma rapidez en Quantla, batió la retaguardia enemiga y llenó completamente todos los demas objetos de su cargo.

Al mismo tiempo hice salir toda la caballería destinada á la persecucion, y un cuerpo que con anticipacion tenia nombrado para perseguir unicamente á los cabecillas los que ya reunidos en los diferentes puntos convenidos atacaron al

enemigo con una energia difícil de explicar, pusieron en desorden la retaguardia, dispersaron la canalla y sin detenerse en perseguirla siguieron al alcance de los cabecillas y tropas armadas que ya reunidos y apostados detras de cercas de piedra les opusieron mucha resistencia con un fuego tenáz de las que les desaloxaron flanqueándoles por su derecha y matándoles ochocientos diez y seis hombres que se han contado.

Puesto ya en fuga el enemigo siguieron el alcance por el espacio de cerca de siete léguas llevando siempre á la vista á los cabecillas á tiro de fusil, y sin los accidentes que siempre favorecen al que huye hubieran caido en sus manos, pero en el Pueblo de Ocuitue les esperaban algunos caballos, en que pudieron remudar en el entretanto que las tropas que los seguian y principalmente la escolta de Morelos opusieron alguna resistencia á las nuestras con sacrificio de sus vidas que casi todos perdieron.

Continuó sin embargo nuestra valerosa tropa persiguiendo á 60 ó 70 hombres que eran los únicos que acompañaban á Morelos que para dificultar el alcance se dirigió á los bolcanes, pero ya fatigados nuestros caballos y la mayor parte de la tropa á pié estrándolos del roncal, tuvo que detenerse á tomar aliento, y le fué preciso desistir.

Las siete leguas están tan sembradas de cadáveres enemigos que no se dá un paso sin que se encuentren muchos y casi todos sin excepcion son todos costefios pintos negros y hombres decentes.

Sus fusiles todos los arrojaron en el campo, con lo que se ha provisto parte de mi caballería, otros se han recogido en el parque y muchos se han extraviado.

Sus cargas, sus municiones, sus vanderas, sus caxas de guerra, la artillería del rey que tenian en su poder que no baxa de treinta piezas toda ha caido en nuestras manos.

La dispersion ha sido tan completa que la mayor reunion era la que seguia á Morelos, su pérdida excede de 4000 hombres y de 700 prisioneros, la nuestra no pasa de 15 á 20 hombres entre muertos y heridos.

La accion ha sido de las mas importantes no

solo en el echo sino por sus resultados: los pueblos atemorizados detestan del inmoral Morelos que los ha comprometido y en muchas léguas no tengo noticias de que haiga una gaviella insurgente.

Los cuerpos gefes y oficiales que se han distinguido en esta gloriosa jornada los manifestaré y recomendaré á V. E. en el detall que quando lo permita mi salud me reservo á hacer.

Dios guarde á V. E. muchos años. Campo de Quantla, mayo 4 de 1812.—Exmo. Señor.—*Felix Calleja*.—Exmo. Señor virey Don Francisco Xavier Venégas.—

Ved aquí havitantes de Nueva España los desastrosos fines á que suelen llegar los hombres quando separados de las sendas de sus obligaciones religiosas y civiles no siguen otro impulso que el de sus exaltadas pasiones que les dominan. Escarmienten los malos en una catástrofe tan sangrienta y dolorosa pero indispensable á vista de la obstinada conducta de una faccion que sorda á la clemencia tantas

veces repetida de un gobierno paternal y suave ha preferido al abandono de su sistema bárbaro y sangriento la desolacion de su pais y la ruina de tantas familias; y los buenos, aquellos beneméritos ciudadanos que firmes siempre en la observancia de sus deberes jamas dudaron de sacrificarse por ellos en las aras de la patria, sigan con tesón cooperando con todas sus fuerzas en la justa causa que defendemos, vivamente confiados en que el Todopoderoso premiará sus fatigas con la restauracion al orden y á la tranquilidad de esta preciosa parte de los dominios españoles. ¡Oxalá que la trágica escena de Quantla sea la última en que se derrame la sangre española por las mismas manos que debian unirse para defenderla! Y que cese el escandaloso exemplo que estamos ofreciendo al mundo los que procediendo de un mismo origen, hablando un mismo idioma y llevando los mismos apellidos no debieramos respirar sino amor con fraternidad y cordial union.

Guadalaxara 15 de Junio de 1812.—*José de la Cruz*.

NUMERO 73.

El "Ilustrador Americano."—Núm. 3.—Junio 3.—Continuacion del manifiesto á la Nacion.—Noticias de la campaña en Metepec y Tenango.

ILUSTRADOR AMERICANO
DEL MIERCOLES 3 DE JUNIO DE 1812.

NUM. 3.

Continuacion del manifiesto de la nacion americana.

Pero la gran lluvia de desgracias que nos amenaza no puede menos que descargar sobre la parte europea, mas pequeña en número que la nuestra, defectible por su naturaleza é incapaz de reemplazar su pérdida. Porque des-

engañemonos, este no es un fenómeno instantáneo, un fuego fatuo de la duracion de un minuto; ni un fermento que solo ha inficionado alguna porcion de la masa: toda la nacion americana está conmovida, penetrada de sus derechos é impregnada del fuego sagrado del patriotismo, que aunque solapado, causa su efecto por debaxo de la superficie exterior, y producirá algun dia una explosion espantosa. ¿Por ventura creéis que hay algun lugar donde no haya prendido la tea nacional? ¿Os persuadís de buena fé que vuestros soldados criollos son

mas adictos á vuestra causa que á la nuestra? ¿Pensais acaso que no están á la hora de esta desengaños á cerca de los verdaderos motivos de la guerra? ¿Porque en vuestra presencia se explican de distinto modo de lo que sienten dentro de sus corazones, los suponeis desposeídos de amor patrio y de sus particulares intereses? Si es así os engañais muy torpemente: la dolorosa experiencia de lo que ha pasado en diez y ocho meses que llevamos de la mas sangrienta guerra, os está dando á conocer que no tratáis con un vil rebaño de animales, sino con entes racionales y demasiado sensibles.

Los repetidos movimientos acaecidos en los lugares sin que aún se haya escapado la capital del reyno, os hacen ver los sentimientos de que se halla actuada la nacion, y los extraordinarios esfuerzos por sacudir el yugo de plomo que tiene sobre su cerviz. ¿Es posible que no conozcáis que esta es la voz general, y no la de algunos pocos zánganos, como los llamais? ¿Habeis ganado un solo corazon en los lugares donde habeis entrado? ¿No veis en el semblante de todos su disposicion, y los deseos unánimes de que triunfe su patria! ¿Son mas que otros tantos soldados á nuestro favor todos los patriotas que levantaiis de guarnicion en los pueblos? Esta providencia débil ¿es otra cosa que armar la nacion para vuestra ruina? ¿No advertis que vuestros procedimientos han irritado á los americanos de todas clases, y engendrado hácia vosotros un odio que se aumenta de día en día? ¿Es posible que la pasion os haya cegado hasta el punto de estar persuadidos á que os han de preferir siempre en su estimacion respecto sus hermanos, parientes y amigos, postergandolos y sacrificandolos á vuestro capricho por complaceros, siendo gente advenediza y desconocida para ellos? Así que, deponiendo por un momento la preocupacion, ya que no por amor á la verdad y á la justicia, á lo menos por vuestra conveniencia, escuchad nuestras solicitudes.

Sin querer daros por entendidos de quales sean estas nos habeis llamado hereges, excomulgados, insurgentes, rebeldes, traidores al rey y á la patria: habeis agotado los epítetos mas denigrativos, y las mas atroces calumnias

para difamar á la faz del orbe á la nacion mas fiel á Dios y á su rey que se conoce sobre la superficie de la tierra, con el objeto de alucinar á los ignorantes, y hacerles creer que no tenemos justicia en nuestra causa, ni deben ser oídas vuestras pretensiones: vuestra conducta y la de vuestras tropas no ha respetado ley alguna divina ni humana: habeis entrado á sangre y fuego en pueblos habitados de gente inocente,¹ y sedientos de sangre humana, la habeis derramado á raudales sin perdonar sexo, edad ni condicion, cebando vuestra zafia en los inermes y desvalidos, ya que no habeis podido haber á las manos á los que llamais insurgentes, quemando casas, haciendas y posesiones enteras, saqueando furiosamente quantiosos caudales,² alhajas y vasos sagrados, y talando las mas abundantes cimiterios: quando os lisongeais de haberos portado con piedad, habeis executado cruetemente el degüello; quintando ó diezmando pueblos numerosisimos³ con escandaloso quebrantamiento del derecho natural y positivo: habeis profanado el piadoso respeto debido á los cadáveres, colgandolos en los campos para pasto de brutos: habeis marcado con ignominiosas señales á los que habeis dexado vivos:⁴ habeis insultado con irrisiones y befas

1 Testigos Guanajuato, Barca, Teocaltiche, San Bartolomé, Matlahuala, &c.

2 Entre innumerables sobresale el saqueo executado por orden de Flon en la villa de San Miguel el Grande en la casa del Sr. coronel D. Narciso Maria Loreto de la Canal, de donde extrajeron las tropas de aquel malvado mas de doscientos mil pesos.

3 Jamás se olvidará Guanajuato de los atentados horrorosos cometidos por el monstruo de la maldad Felix Maria Calleja. Este, ingrato á los beneficios recibidos en aquel pais, donde labró los fundamentos de su fortuna, despues de haber entrado con su ejército de ladrones y asesinos, matando quantos se presentaban á la vista, al día siguiente á la sombra del indulto hizo comparecer al pueblo, y burlandose de su credulidad con la mas negra perfidia, de cada diez individuos fué destinado uno á la muerte, levantandose para el efecto catorce horcas en diversas partes de la ciudad. A este modo se han quintado otros pueblos.

4 El Gachupin Fernando Romero Martinez, que se dice teniente coronel, vecino de Querétaro, hizo cortar las orejas y marcar en el carrillo á muchos indios, habiendo degollado por su propia mano á otros varios prisioneros, atados ya en cuerda para conducirlos desde el campo á la cárcel de aquella ciudad.

á los moribundos condenados á muerte por vuestra cruel venganza sin oírlos: habeis desenfrenado vuestra lascivia con estupro inmaturos, executados en tiernas niñas de nueve años, con adulterios, con raptos, con toda clase de mugeres de carácter y conocida virtud: habeis profanado los templos con estas mismas obscenidades, alojandolos en la casa de Dios con mas número de mancebas que de soldados: habeis puesto vuestras manos sacrilegas en nuestros sacerdotes criollos, maniatandolos, poniendolos en cuerdas en union de gente plebeya, confundiendo con la misma en las cárceles públicas, haciendolos sufrir una muerte continuada en horribles bartolinas y calabozos, asegurandolos con esposas y grillos, sentenciandolos á muerte¹ y destierros en consejo diabólico, que llamais de guerra: executando muchas veces estos atentados aún sin intervencion de vuestros gefes seculares, si no por el solo capricho de algun europeo que ha querido manifestar su odio personal, despreciando fueros é inmunidades con escandalo del cuerpo religioso, acostumbrado á venerar el altar. S. C.

Con el objeto de que el público se instruya en los justos motivos que el Exmo. Sr. presidente de la S. J. G. general en gefe de nuestras armas contra Toluca Lic. D. Ignacio Rayon, tuvo para mandar que vuestras tropas se

1 El despota, irreligioso, inmoral y por todos aspectos detestable Josef de la Cruz, sentenció á muerte en Guadalupe á varios sacerdotes. El venerable cabildo y demás cuerpos eclesiásticos representaron contra este atentado, reclamando el fuero é inmunidad, nombrando al efecto por comisionado al R. P. Dr. Fr. Francisco Padilla cerca del intruso virey Venégas.

retiraran de Metepec el día 24 de mayo al cerro de Tenango, se dá la noticia siguiente.

Sabiendo S. E. que los enemigos rechazados en Lerma el día 20 de mayo pidieron socorro á México, y les venia de mas de mil hombres, y observando que disponian atacarnos por los puntos de Santiago Tianguistengo, San Nicolas y el mismo Toluca: no llegando nuestra gente al número de trescientos, y cercada por tres puntos debia ser aniquilada, tuvo la precaucion de replegarse á Tenango con la mira de eludir el cerco de los enemigos y tirar sus planes para ofender, ó solo defenderse de ellos.

Con una mediana reflexion que se haga se patentiza mas claro que la luz meridiana la sabia, prudente y acertada providencia de nuestro general, evitando que nuestra debil fuerza armada con menos de doscientos fusiles, fuera atacada por mas de tres mil peltrechados con las mejores armas; y ya querriamos entrar en ataque si quiera con la mitad de gente armada de la que nos presenta el enemigo. E. E.

El valor americano no se amedrenta con la numerosa fuerza que nos opone el iniquo gobierno; nos sostiene igualmente nuestro honor; y si acaso el cerro de Tenango es funesto á nuestra causa, no podrá jamás el tirano lisonjearse de la victoria, pues ni las armas, ni el número de gente, ni la pericia de sus antiguos mercenarios podrá entrar en equilibrio con nuestra corta fuerza y ningunos arbitrios. ¡Animo valientes compatriotas! que si la suerte nos niega la victoria, aún de su desgracia sacaremos partido para las operaciones sucesivas.—En la imprenta de la nacion.